

Estimada Iglesia de Argentina:

Es un gran privilegio poder escribirles nuevamente y compartirles un poco de todo lo que estamos viviendo aquí en Francia. Hace seis meses que arribamos a la nación que por más de quince años amamos y anhelamos servir. Es impresionante como ha pasado el tiempo y es asombroso seguir viendo la mano de Dios moverse de una manera poderosa.

Durante el mes de mayo y lo que va junio, hemos vivido muchas emociones y desafíos, y en cada paso que dimos Dios estuvo presente y las oraciones de ustedes nos abrazaron bien fuerte.

El 22 de mayo tuvimos la oportunidad y privilegio de poder salir como familia a otra ciudad de Francia, Pas-de-Calais, es la ciudad en donde está el Canal de la Mancha. Juan pudo predicar en una confraternidad de jóvenes, un tiempo maravilloso en la presencia de Dios, en donde jóvenes y adolescentes fueron llenos del Espíritu Santo, pudimos compartir con pastores y líderes varias experiencias y lo que más gozo nos dio fue que pudimos hablar bien fluido el francés (en la prédica Juan tuvo un traductor pero por momentos decía las frases en francés). Ese día salimos un poco más temprano para poder conocer la playa de Calais, un lugar bellissimo.



Tal como lo compartimos en circulares anteriores, nuestros ingresos estaban por debajo de lo que necesitamos para poder estar aquí y pedimos oración por este tema y Dios ha escuchado sus oraciones. Una de las iglesias de Calais nos dio una ofrenda especial para la familia, llegó como un regalo para nuestro aniversario de matrimonio, por lo que pensamos que sería una buena idea poder ir y conocer París, queda a dos horas de viaje aproximadamente desde Amiens, una salida “bien gasolera” diríamos algunos argentinos, mate en mano, un taper con pizzas y frutas para los niños. Martiniano estaba tan feliz de poder conocer la Torres Eiffel que nos decía que le dolía la panza de tanta felicidad.





Finalizando el mes de mayo y comenzando el mes de junio tuvimos una semana de ayuno y oración en Ekklesia. Días poderosos en la presencia del Señor, momentos de altar en donde Dios habló, sanó y fortaleció a muchos hermanos. Queremos agradecerles a cada uno de ustedes que han estado orando por esta actividad, somos agradecidos porque sus oraciones fueron respondidas mucho más abundantemente de lo que esperábamos. Juan pudo compartir una de las prédicas y a su vez se sumó al grupo de alabanza tocando la batería.

El trabajo del Presbiterio continúa avanzando, estimamos que a fines de junio la casa estará terminada y principio de julio podremos mudarnos. A su vez estamos orando por el comienzo de la escuela ministerial para los jóvenes que arrancarían en septiembre Dios mediante.

Este mes de junio nos sumaremos al equipo de trabajo del área juvenil de la iglesia, un tiempo de aprendizaje y transición. Les pedimos que nos apoyen en oración en esto.

Agradecimientos:

A todos los que se han sumado a orar por Los Torres y a los que comenzaron a ofrendar para nuestro proyecto. Muchas gracias por sostenernos y acompañarnos.

A los que siempre nos escriben o preguntan cómo estamos y oran especialmente por Martiniano y Roma.

Motivos de Oración:

Por el número de seguridad social que aún no llega, necesitamos que esto se concrete para poder tramitar un seguro médico y otros trámites más.

Por los nuevos desafíos ministeriales, con la escuela ministerial y el liderazgo con los jóvenes.

Por Martiniano, pronto terminan las clases aquí, que pueda finalizar bien sus estudios.

Les amamos y agradecemos por tenernos presentes y por acompañarnos siempre.

Sean bendecidos en gran manera.

*Familia Torres, misioneros en Francia
Juan, Naty, Martiniano y Roma*

